

Título: ¿Son los banqueros capaces de comportarse?

Fecha: Mayo 2015

Autor: William D. Cohan

Institución: The Atlantic

Categoría: Regulación

Resumen:¹

El autor se pregunta por el nivel de profundidad de los problemas de Wall Street, pues el remedio podría ser una regulación de mayor alcance o incentivos mejor elaborados, pero ¿y qué tal si el problema es una cultura que lleva induciéndose por años por los líderes en la industria? Un estudio de la Universidad de Zurich intitolado “La cultura de los negocios y la deshonestidad en la Industria Bancaria”, en el que participaron 128 empleados de un banco internacional y otros 80 empleados de otros bancos (habiendo trabajado en el sector por más de 10 años), arrojó como resultados que el 25% de los encuestados probablemente hizo trampa. El estudio consistía en lanzar una moneda al aire 10 veces y reportar si salía águila o sol en una encuesta en línea; los encuestados sabían de antemano que si atinaban al águila o sol ganarían. Se les ofreció \$20 dólares si obtenían el resultado correcto y \$0 dólares si no hacían. Nadie observaba el lanzamiento de la moneda lo que permitía a los investigadores aislar el comportamiento deshonesto. Los resultados fueron los esperados estadísticamente (alrededor del 50%) excepto cuando la prueba se refería a los banqueros de profesión (“identity priming”); en esta opción del experimento el resultado reportó ganadores en el 58.2% de las veces. Cuando ambos experimentos se hicieron con sujetos fuera del sector bancario, los resultados no reportaron trampa. El autor del estudio Alain Cohn, resumió: “las manzanas son buenas pero el barril está podrido”.

Warren Bennis, en un artículo publicado en el Harvard Business Review en 2009, sobre cultura corporativa, menciona que los problemas éticos en las organizaciones no se originan por unas cuantas manzanas podridas; sino “con los que hacen el barril”. Cohn, quien pasó 6 años en Lazard, sugiere que no es que Wall Street motive a romper reglas formales, sino que existen reglas informales que no se dicen en voz alta que lo inducen.

La experiencia del autor, concuerda con los resultados del estudio, pues una actitud común en Lazard era un patrón de conducta con reglas informales sin ética: “no es suficiente con tener éxito, los otros deben fracasar”.

Por otro lado, Mike Carney (ex Goldman) gobernador del Banco de Canadá ha dicho que la “confianza sagrada” principio básico entre banqueros, depositantes, acreedores, inversionistas, reguladores y el público, se ha roto después de la crisis de 2008. También que la relación entre clientes y banqueros, la piedra angular sobre la cual se desarrolló la industria, continua siendo erosionada, ya que los clientes se han convertido ahora en contrapartes y la banca se ha vuelto transaccional y no relacional. Esto es fundamental, ya que una vez que los

¹ Resumen elaborado por la Unión de Instituciones Financieras Mexicanas A.C.

banqueros se desconectan de la economía real, no tienen visión del valor de su trabajo, lo que hace más fácil desarrollar un comportamiento egoísta y sin ética.

“Aunque hay cambios en el comportamiento de los banqueros, éstos no son suficientes” dijo Christine Lagarde (FMI), ya que la industria continúa premiando la ganancia de corto plazo en lugar de la prudencia de largo plazo.

Se menciona en el artículo que es conocido en Wall Street cómo Morgan Stanley es se el único banco que está teniendo éxito en cambiar la cultura, habiendo disminuido los sueldos de los altos directivos, aumentando la compensación diferida y limitando la porción de efectivo en los bonos a \$125 mil dólares por persona.

Finalmente se menciona que realmente está cerca el momento, en que los banqueros de Wall Street, traders y ejecutivos decidirán que no tienen otra opción que reconocer que deben modificar su comportamiento. Es difícil saber si la industria obtiene sus ganancias de manera honesta o mediante prácticas amañadas no éticas. Habrá que preguntarse si el tema será sólo una moda; la respuesta podría ser solo un ejercicio académico interesante si sus implicaciones no fueran tan importantes.

Este documento es propiedad de la Unión de Instituciones Financieras Mexicanas A.C., su uso es exclusivo de sus asociados y debe ser tratado como información confidencial. Queda prohibida la copia parcial o total de este documento.